



Rehabilitación e Integración Social en Política de Drogas

*por Elisa Rubini**

San Patrignano ha estado trabajando en el campo de la rehabilitación de drogas hace casi 40 años. Empezó como una respuesta privada a la epidemia de drogas de finales de los 70s y gradualmente se convirtió en un lugar y hogar de esperanza para muchos jóvenes y adultos que quieren deshacerse de su adicción. El camino de la recuperación se inicia con opciones individuales, con la gente misma solicitando ayuda. Desde 1978 la comunidad ha acogido a más de 25.000 personas que sufren de adicción a las drogas, sin ningún tipo de discriminación religiosa, ideológica o social y de forma totalmente gratuita. El programa de rehabilitación de drogas de San Patrignano es libre de drogas, es de largo plazo y provee residencia. Nuestro enfoque está adaptado a las personas, proporcionando un lugar y espacio para su crecimiento personal y profesional, construir una vida libre de drogas y ayudar también en la reinserción social tras la finalización del programa. Debemos invertir en la educación y la capacitación laboral como formas viables de auto apoyo a los residentes en su futura vida como miembros productivos de la sociedad.

En la comunidad San Patrignano las personas con necesidades especiales también son recibidas. Entre ellos se encuentran menores de edad, mujeres embarazadas y madres con hijos. Se han creado hogares especiales para que estos puedan responder mejor a las necesidades de estas personas. En conformidad con las leyes italianas relacionadas con drogas, San Patrignano recibe también a delincuentes como alternativa a la prisión, ofreciendo una opción real para el tratamiento, la recuperación y la integración social, la prestación de apoyo, educación, capacitación laboral y habilidades para la vida. Desde sus comienzos, San Patrignano ha aprendido de su propia experiencia, mejorando constantemente el programa de rehabilitación, por lo que es apto para el propósito y el fortalecimiento de la base comunitaria y el enfoque de entre iguales, que son los pilares de nuestra metodología de rehabilitación libre de drogas.

Tomando como referencia la experiencia básica de San Patrignano, participamos también en eventos internacionales y foros, compartiendo nuestras opiniones sobre la recuperación. Estuvimos entre los fundadores de la Red de Usuarios Recuperados, RUN, promoviendo el concepto de recuperación e integración social, y abogando por políticas internacionales de drogas que tomen en consideración las voces y la voluntad de los consumidores de drogas que quieren poner fin a su dependencia.

Como parte de nuestro compromiso internacional asistimos regularmente a la Comisión de Estupefacientes en Viena y hemos estado colaborando con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). En este contexto, nos hemos familiarizado



con la situación de las drogas en las Américas y nos dieron a conocer el concepto de la responsabilidad compartida, así como los proyectos de desarrollo alternativos aplicados por la UNODC y Estados Miembros en países productores de droga de todo el mundo.

Tales proyectos de desarrollo alternativo, por ejemplo en Perú y Colombia, se centran en proporcionar medios de vida sostenibles para los agricultores de cultivos ilícitos, para ayudarlos en la transición hacia una economía lícita. Es un admirable y necesario esfuerzo para ayudar a las comunidades a abordar las verdaderas causas que conducen a la producción, el tráfico y la comercialización de la droga, tales como la falta de oportunidades, menor nivel de educación y la pobreza. Se ha destacado que, para que estos proyectos continúen, la cooperación internacional es crucial, como también lo es un mecanismo de auto-sostenibilidad integrado que vincule la producción de los mercados locales e internacionales, y que aseguren el éxito a largo plazo, así como la rentabilidad económica para las comunidades.

A pesar de que históricamente en las políticas de drogas la oferta y la demanda han sido manejados como cuestiones separadas, en realidad son dos elementos que complementan el problema de las drogas. Además, especialmente en el contexto de América Latina, el problema de las drogas ha adquirido muchas facetas, abarcando temas transversales tales como el tráfico de drogas, delitos relacionados con el abuso de drogas, la violencia y también recientemente el consumo de la misma. Los llamados países productores, gradualmente están dándose cuenta de que el consumo de drogas está aumentando dentro de sus propias fronteras y empiezan a preocuparse por las consecuencias sociales y sanitarias de la adicción, y definir cual es la mejor forma de controlarlos.

Creemos que la estrecha cooperación entre América Latina y Europa sería verdaderamente beneficiosa, especialmente en las áreas de tratamiento y rehabilitación. Como San Patrignano, estamos respondiendo a las numerosas llamadas de ayuda, ofreciendo asesoramiento a quienes están interesados en nuestro modelo y a quienes desean obtener una visión más profunda sobre temas de recuperación y cómo manejarla. Esta es la razón por la que hemos creado un taller internacional, proporcionando experiencia práctica en la vida diaria y en el funcionamiento de la comunidad, combinándolo con conferencias sobre el modelo y los desafíos que San Patrignano ha experimentado. Creemos que un enfoque basado en la vida en comunidad, inspirado en el modelo de una amplia familia, podría muy bien funcionar y adaptarse a la cultura de América Latina.

Además, la idea de la auto-sostenibilidad, así como la vida y el modelo de aprendizaje de habilidades de trabajo, que también se encuentran en las bases de San Patrignano, podría ser útil para la recuperación de los adictos y para los agricultores ilegales que quieren



dejar los cultivos y pasar hacia una economía lícita. Especialmente en los países de América Latina, podría tener sentido llevar el enfoque comunitario al siguiente nivel y crear un servicio en el que todos alrededor velen por la recuperación de los adictos y de los agricultores ilícitos, creando respuestas integradas para las comunidades en su totalidad, teniendo in situ estilos de vida sostenibles y proyectos de tratamiento, empoderando a los individuos y sus familias en la transición. De este modo, el enfoque basado en la comunidad podría responder a necesidades sociales más amplias, y no sólo a la droga adicción.

Como nuestro fundador Vincenzo Muccioli, solía decir "San Patrignano es UN camino, no EL camino". Creemos que la verdadera inspiración para este viaje comienza y termina con las personas, con su pasión, sus ideas y nosotros sólo estamos cultivando sus talentos y ofreciéndoles oportunidades, como una familia con AMOR.

***Elisa Rubini** es la Jefa adjunta de Relaciones Internacionales de San Patrignano <http://www.sanpatrignano.org/en>. Trabaja para la Fundación San Patrignano desde 2009 y desempeña actualmente como liason en Nueva York. Es la Representante del la Fundación ante Naciones Unidas en Nueva York y participa activamente en el proceso UNGASS 2016 como Vice-Presidente de la Task Force de la Sociedad Civil para el UNGASS establecido en 2014. La Sra Rubini desempeñó anteriormente como consultora internacional para la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en Viena (UNODC), y como experta en drogas para la Comisión Europea en el Foro de la Sociedad Civil de la UE. También sirvió como Miembro del consejo Directivo para el Comité de ONG de Viena sobre Drogas, la Acción Europea sobre Drogas, y es uno de los miembros fundadores de las redes internacionales: Recovered Users Network y Drug Policy Futures.

Este artículo es una contribución al Boletín Informativo de la Fundación EU-LAC de Marzo 2016 dedicado al tema "El Problema Mundial de las Drogas". Las opiniones expresadas en este documento, son exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la Fundación EU-LAC. Esta traducción es de la responsabilidad de la Fundación EU-LAC. La versión original en inglés se puede consultar a través del enlace:

https://eulacfoundation.org/en/system/files/UNGASS_Rubini_EN.pdf